guien, en la sombra, muy ladinamente, iba preparando la caída del soldadito de plomo. Peiró, muy hábil y muy cuco, iba mínando las posiciones del pobre Pestaña, v

Es posible que el batacazo le hava cu-

Pestaña, generosamente, ha renunciado

a la mano de doña Leonor, «Solidaridad Obrera». Peiró será el director cuando la

«Soli»—o la «Nati»—decida una buena mañanita de otoño salir a dar un paseíto por

Pero Pestaña no pierde el tiempo. No sabemos si los relojes que arregla marchan

bien, pero lo cierto es que si están tan afi-nados como los artículos que escribe en

«La Libertad», de Madrid, debe ser me-

En uno de los últimos de esos artículos

de primera necesidad, Pestaña dice que

Pestaña se extraña siempre que ocurre

algo que él no hubiera previsto. Le asom-

bró enormemente el golpe de Estado de

1923. Se quedó viendo visiones. Precisa-

mente estaba él entonces preparando una

reforma de la ortografía. Quería que es-

cribiéramos «kiero café kon asukar». El 13

de septiembre, cuando le comunicaron que

los militares habían tomado el poder, se

dijo, seguramente para su capote: «¿ Y, en

resumidas cuentas, qué tiene esto que ver

se asombró de nuevo. En «Acción» escribió

un artículo en el que dice que su excla-

mación natural, al recibir la noticia, fué

Estamos todos ya acostumbrados a los asombros de Pestaña. Si continúa asom-

brándose corre el riesgo de que lo tomen

Peiró, ahora que empezaba a ver realizados sus sueños de jefe, constata que el chaparrón que cae sobre él es de órdago.

Llueve a torrentes y no sabe cómo impedir

En «Acción» de la semana pasada, ha

abierto el paraguas, pero la lluvia es tan

intensa que el paraguas es inútil. Peiró,

estoicamente, se decide a aguantar el vendaval con todas sus consecuencias. «En mi modestia o en mi mediocridad, tengo a ve-

ces gestos olímpicos»—dice Peiró. Esto es

colosal. Más aún que los mismos gestos

En efecto, Peiró actúa siempre olímpi-

Un día cree él que la República de Sán-

Peiró se decide a entrar en el Comité ,1e

Luego, al ser acusado, Peiró, defendien-

do su posición, decide recluirse en su ca-

sa. Pero este enfado dura poco. ¿Cómo

sacrificar todas sus ambiciones a la defen-

decide retirar su firma del manifiesto de

las izquierdas. Peiró que sabe tirar... de

pluma, conoce muy bien la manera de re-

Pero como, a pesar de todo, la graniza-da es terrible, Peiró se desata contra los

comunistas llamándonos chulos, vividores,

Peiró empieza a perder la cabeza. Esto

Cuando se ha llegado olímpicamente a

ser un gran jefe, no es prueba de inteli-

gencia-de izquierdas-proferir insultos de

Es posible, sin embargo, que Peiró haga

una confusión. Ponerse a una cierta al-tura con el paraguas abierto puede ser

olímpico, pero si no es la roca firme lo

que se encuentra en la base, sino la cuer-

da floja, entonces el Júpiter pierde su con-

dición olímpica para pasar a ser un equi-

PETER

librista más, un vulgar volatinero

Esta retirada, naturalmente, ha aumen-

Después de un momento de duda, Peiró

chez Guerra está al alcance de la mano,

la Inteligencia de Izquierdas.

sa obstinada de un tropiezo dado

tado más aún su prestigio político.

tirar... la firma.

es poco olímpico.

policías en potencia, etc.

ésta: «¿ Será verdad tanta belleza?»

por el asombro de Damasco.

peiró abre el paraguas

Cuando cayó Primo de Rivera, Pestaña

diodía a las siete de la tarde.

rado un poco el «pestañeo». Lo celebraría-

Ahora es el Angel caído

el asombro de damasco

la Rambla.

no la esperaba.

con la gramática?»

el remojón.

#### año VII (3.º epoca) núm. 10 barcelona, 25 julio 1930

## necesidad del partido

Durante los últimos treinta años, España ha atravesado cuatro crisis revolucionarias importantes: 1898, 1906-1910, 1917-1923 y 1929-1930.

La primera, la de 1898, fué originada por la pérdida de las últimas colonias. El desastre en ultramar era la bancarrota del régimen imperante. A la forma política establecida le incumbía la responsabilidad principal de la catástrofe. España veía eclipsarse en definitiva el ciclo histórico abierto con el descubrimiento de la América. Se cerraba un largo parentesis que había durado cuatro siglos. La España cristiana había necesitado ocho siglos para expulsar a los árabes de su suelo. América logró arrojar a España de sus terrenos en menos de un siglo. Desde la insurrección de Morelos e Hidalgo, en Méjico, y la ba-talla de Ayacucho a las derrotas de Cavite y de Santiago transcurren menos de cien años.

El fracaso planteaba de una manera abierta la cuestión del régimen. La situación revolucionaria quedaba abierta. La mutación de poderes parecía inminente. Después de Sedán, en Francia, la burguesía barrió el segundo Imperio y se declaró en república. La pérdida de Cuba y de Filipinas era en el orden de las proporciones históricas más grave que el triunfo de Bismarck. Sedán representaba el fin de un régimen que había durado diez y nueve años. Cavite y Santiago reflejaban la decadencia de un pueblo a quien una monarquía absolutista había, durante cuatro siglos, conducido a la impotencia más completa.

La proclamación de la República era entonces no sólo un deber, sino una necesidad vital.

Y, sin embargo, el régimen continuó sosteniéndose en pie.

Guerra Junqueiro había dicho que la lucha entre España y los Estados Unidos fué el duelo entre Lagartijo y Edison. Edison triunfó en toda la línea. Lagartijo continuó toreando...

¿Por qué?

La crisis revolucionaria volvió a manifestarse poco después: 1906-1910. La onda es ya más amplia ahora. En 1898 se trataba solamente del problema del régimen. En 1906-1910, se plantean ya men, la de Cataluña y la religiosa. La crisis revolucionaria se ha agudizado enormemente. La situación es mucho más enconada que en 1898. La atmósfera está cargada de electricidad. La tormenta parece inevitable. El trueno retumba y se acerca la hora de la formidable contienda. ¿Qué va a pasar? Todo parece posible, todo menos una cosa: que la situación quede en pie sin variaciones fundamentales. La república, la autonomía de Cataluña, la separación de la Iglesia del Estado se diría que se tocan con las manos. Barcelona se viste de rojo y se enciende de fuego, como si resucitando el rito pagano, quisiera anunciar la buena hora.

Todo, no obstante, se redujo a una tempestad en un vaso de agua. El régimen quedó en pie. El clericalismo continuó cada vez más prolífico. Cataluña, decepcionada, siguió aguardando, en las orillas del mar azul, que la carabela de la libertad llegase por fin empujada por un viento amigo.

¿Por qué este nuevo compás de es-

La crisis revolucionaria vuelve a aparecer luego: 1917-1923.

La amplitud es mayor que antes aún. A los problemas de régimen, catalán y religioso, han venido a añadirse la cuestión militar y la cuestión social en su doble aspecto: obrero y campesino. La crisis es inextricable. No hay más salida posible que una solución de continuidad, es decir, una ruptura violenta con todo el pasado y el comienzo de una nueva etapa.

La crisis revolucionaria abierta no puede quedar estancada. La magnitud de los problemas planteados no lo permite. O adelante, y esto es fatalmente la revolución, o el intento de contener el ritmo la huelga de Sevilla le asombró porque de la historia por medio de un régimen de opresión y de terror.

Por qué es esta última perspectiva y no la primera la que acaba por triunfar?

La situación de fuerza creada para acallar el grito estridente de un nuevo mundo que pugna por nacer, no puede durar eternamente. Podréis cerrar el cráter de un volcán, pero no lo apagaréis. En el interior de la tierra, silenciosamente, se prepara una erupción terrible que lo destruirá todo.

En 1929-1930, el proceso se manifiesta de nuevo. Todo se ha agravado más y más.

Pero, a pesar de la trascendencia de la crisis, el país aparentemente permanece en calma sin que asomen en el horizonte signos precursores de formidables hecatombes.

Puede ocurrir, y es lo más verosimil, que como en el 98, como en 1909, como en 1923, la crisis revolucionaria se solucione sin revolución.

¿Por qué?

Para llevar a cabo una revolución son indispensables tres condiciones. Primera, que el malestar y la inquietud sean taes que la inmensa mayoría de la población desee que las cosas cambien.

Segunda, que la descomposición en las capas dirigentes sea muy honda, y tercera, un partido revolucionario que dé al traste con la situación imp Estos requisitos necesarios para el triunfo de la revolución, han sido señalados por el revolucionario más grande que jamás haya existido, por Lenin.

España no vió triunfar su revolución ni en 1898, ni en 1909, ni en 1917, ni en 1919, ni en 1923, ni en 1929, porque le ha faltado el partido obrero revolu-

La crisis revolucionaria actual puede apaciguarse temporalmente. La burguesia hace esfuerzos para intentarlo. Los resultados obtenidos no son pesimistas para ella. Pero este interregno, que forzosamente ha de ser breve, no puede significar una solución de los problemas planteados, sino solamente un escamoteo, mientras la reacción prepara trincheras más firmes. El proceso seguirá su curso la explosión volverá a surgir más intensa aún que ahora, dentro de un plazo de tiempo relativamente corto.

Entonces habrá formado la clase obrera su partido de clase.

Joaquín MAURIN

## panfletos

Para hacer más movida y eficaz nuestra pelea vamos, a partir de este número, a abrir con esta sección una nueva trinchera

a modo de portada

Zanja donde caigan y se quiebren al saltar los días de las semanas y poder impu-nemente desvalijarlos de sus notabilidades episódicas que después regalaremos a mo do de metralla purificada en el tamiz de nuestros ideales

Es esta época apoteósica de acero más que de verbo, y hemos de hacer del púlpito barricada si nos guía la pretensión de dejarnos bien sentir, ya que hacer pensar no es labor de un día

Hoy las masas proletarias rechazan las profecías y a los profetas—esos conductores de mesnadas—a los valles estériles de la filosofía.

Los pueblos están exhaustos de dejar jirones de sus carnes entre los dientes engranados de las máquinas y ciegos de ver nacer áureas luminosas en las cabezas de sus mártires.

Las multitudes quieren hoy pelear para conquistar lo que ha ya mucho tiempo les fué profetizado.

Quieren parir con el combate sus rectas libertadoras y cortar todo ese rojo rosario de víctimas momificadas como una suprema y vital dislocación de todos sus ape-

Apetitos de libertad.

Es el desbordamiento optimista de toda ona época muscular y constructica.

Canto de lucha que acaricia los oídos de todos los explotados, de todos los diná-

Con bandera de dignidad al viento, vamos a abrir fuego nutrido contra toda la canalla apacentada en las cumbres.

Hacia allí están nuestras baterías, y no quisiéramos desviar su dirección ni gastar metralla en blancos bajos e ineficaces.

Que se abstengan los trepadores, pues serán sacrificados en el primer peldaño.

El frente de todas las víctimas del capitalismo es nuestro anhelo. Deseamos cordializar nuestra acción con todos los sectores de la revolución allanando diferencias tácticas con noble polémica, ausentes de personalismos.

Misión inmediata de las vanguardias revolucionarias es el adiestramiento de las masas obreras y campesinas para el asalto al poder y la liquidación del régimen ca-

Pelea, combate, es el plano neutro de luz donde mejor puede dibujarse nuestra línea y la única actividad gozosa donde mejor volcar nuestra jovialidad.

Todos los que esquiven la lucha equilibrando piruetas en el trapecio burgués de uno y otro color, son unos traidores

Todos los cenaculistas intelectuales, fabricantes de componendas y sutilezas políticas, son unos mercaderes de los intereses proletarios.

Los trabajadores tienen rotas las fibras auriculares por toda esa catarata de tópicos y principios que vomita el altavoz re-clamo del anarco-sindicalismo.

Música filosófica en conserva.

Helios Gómez

#### de la carcel

## el régimen modelo

En la actualidad hay cuatro denuncias formuladas ante el Juzgado correspondiente contra el director de la cárcel, don Heraclio Iglesias. Todas ellas están basadas en los malos tratos que, desde hace ya unos cuantos años, viene ejerciendo el personal subalterno a las órdenes de dicho director.

No sabemos cuál será el resultado de la tramitación de dichas denuncias. Lo que si sabemos es que en este caso, más todavía que en otros muchos de la justicia burguesa, la cosa no pasará a mayores, es decir, que don Heraclio continuará enriqueciéndose con los despojos de sus víctimas, expoliadas ignominiosamente en el Economato. Sabemos igualmente que don Heraclio continuará privando de sus míseros sueldos, que la Dirección de Penales asigna a los pobles presos que trabajan en determinadas profesiones, como la de electricista, v ese es el caso del recluso Roca. Sabemos que don Heraclio continuará envenenando a la población penal con un vino que es un atentado a la salud. Sabemos que don Heraclio dará cada vez un rancho más detestable para obligar, de ese modo, a los presos hambrientos y anémicos, a ingeniarse recurriendo a sus familias o prestándose a los vicios más abyectos, para procurarse medios con que comprar en el Economato que ese señor explota en comandita con el Arministrador, el complemento necesario para su alimentación.

También sabemos, por la larga experiencia de otros hechos análogos, que por esta vez tampoco se probarán ante el Juzgado; los malos tratos de obra a ciertos reclusos por evidentes que sean las pruebas que las víctimas puedan aportar. Ahí está Cavaller, Bernardo García y Pablo Fabrés, cuyas heridas le son imposibles de negar al propio director, puesto que las reconoce él mismo en una carta abierta que publica «Las Noticias» del 22 del actual. Ahí está Jaime Comte, que declara a quien quiera oírle de qué bárbara manera fué apaleado y martirizado durante 15 días y dejado todo ese tiempo desnudo, en el mes de diciembre, en las celdas de castigo, sin jergón, ni ropa, ni alimentos, ni asistencia médica, y con la celda inundada, todo ello con el propósito de que muriera.

Pero Comte no ha muerto, afortunadamente. El amigo Comte ha podido sobrevivir a los martirios dantescos para acusar inexorablemente a sus victimarios, al frente de los cuales se halla don Heraclio Iglesias.

Que se llame ante el Juzgado a los reclusos martirizados. Comte, Masip, Juliá, están ahí para acusar y acusan. Sabemos que hay miedo a recoger sus acusaciones, por temor a que la barra de los testigos se convierta en formidable tribuna de condenación de todo un régimen.

«Entre las cosas nuevas dignas de visitar, en Moscu, está la Casa del Ejército Rojo, inaugurada con motivo del décimo aniversario de su creación. El cuartel no es aquí como en otras partes: tiene una significación social mayor, actúa de centro cultural y de célula de propa-

En cierto sentido, el cuartel es en Rusia una especie de universidad popular ,dentro de la cual la lucha contra el analfabetismo, cuya trascendencia anúnciase por si sola, no constituye sino el primer escalón. Del horario, rígidamente observado, nada menos que cuatro horas son dedicadas diariamente a la educación política. Cada compañía, escuadrón o batería, tiene su «corro de Lenin», y en él encuentra, quien siente la inquietud de instruirse, oportunidad de cultiwar sus aficiones. Hay círculos dramáticos de estudios históricos, de idiomas.

ciclos de conferencias dadas por los mismos soldados, que se distribuyen los temas. Cursos de periodismo (es dato conocido que el «periódico de pared» fué en los cuarteles y en las fábricas donde floreció). De tiempo en tiempo, certámenes y concursos con sus premios correspondientes. Veladas artísticas. Un par de veces a la semana «cine». Y al lado de eso, enseñanza manual y técnica, que permite luego a los que mejor se desenvuelven ir a trabajar en un oficio. a veces en cargos de responsabilidad...»

«En la calle, el obrero y el soldado que no está de servicio apenas se diferencian... Distinguir a un oficial y a un soldado cuesta trabajo, ya que el saludo militar en público está abolido y las in= signias de rango se confunden con bas= tante facilidad.»

(Del libro «Rusia a los doce años». de Julio Alvarez del Vayo.)

## notas sin importancia

Cuando hubo aquí un partido radical, Lerroux, andaluz, fué el jefe. El puesto de lugarteniente primero, de mozo de estoques de confianza, recayó en un gallego taimado, Emiliano Iglesias.

El partido radical se desmoronó. Pasaon los años y vino la dictadura. Primo de Rivera, andaluz de «pura cepa», fué la primera figura en la nueva situación. El puesto de segundo de abordo recayó en un gallego: Martínez Anido.

En el viejo partido conservador, Sánchez Guerra, cordobés de origen y diputado por Cabra, era el jefe. Bugallal, cacique de Puenteáreas, provincia de Pontevedra, desempeñaba las funciones de es-

El gallego es políticamente el buen es-

Cuando el gallego quiere adelantarse hacia las candilejas y aparecer en la primera fila, se arma un cataclismo de momento, de igual modo que cuando Sancho Panza pasó a ser gobernador de la Insula Barataria. Pero el gallego rebelde acaba por Aver a sus oficios escuderiles más o me-

el gallego como lugarteniente nos tarde. Eso le ocurrió a Emiliano Iglesias cuando se rebeló contra el jefe, y eso se dará en Bugallal.

El galleguismo, creen algunos que sólo se da en la política burguesa. Sin embargo, es lo cierto que también existe entre los obreros. Ahí tenemos el caso de Pestaña, como ejemplo.

Pestaña es de Ponferrada, en lo alto de la provincia de León, justamente en la lin-de de Orense. De hecho, gallego, cinco kilómetros más o menos no alteran la psi-

Pestaña, como buen gallego, se sintió con fuerzas suficientes para ser un buen figurante. Pero Angel, como todo el mundo sabe, padece de un defecto visual y es que pestañea» demasiado. Es sabido que cuando se «pestañea» durante un largo rato, acaba por perderse la proporción de las cosas y se ven policías en vez de relojes. y artículos de periódico en vez de artículos e primera necesidad.

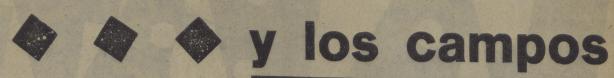
El «pestañeo» crónico de Angel provoca en él un espejismo. Tomó los corderos por elefantes y, valerosamente, se creyó jefe. Rebasó los límites que, como a buen gallego, políticamente le estaban consentidos.

Pero este dulce sueño de una noche de verano no podía durar indefinidamente. Al-



"la batalla" vive sólo y exclusivamente de vuestro sefuerzo

ayudadla



desde madrid

#### los tranviarios

Siguiendo nuestra campaña, hoy «nos metemos» con la «Compañía Madrileña de Urbanización», empresa explotadora por excelencia. Hagamos constar, en primer lugar, que su director, Arturo Soria, pequeño sátrapa, presume de radical y republicano, pero difícilmente un Consejo de Administración ministración encontraría un elemento más incondicional, más idóneo, más canino para reforzar la inícua explotación de que son objeto los empleados y obreros.

Esta Compañía que, so pretexto de le-vantar una Ciudad Lineal para desconges-tionar la gran urbe madrileña atrayendo del centro a la periferia su población, ha logrado más que una Ciudad Lineal ha-cer una Ciudad Birria, pero, eso sí, también una serie de subvenciones y condi-ciones especiales de compra-venta de terre-nos que la han permitido, sin dos pesetas, acumular grandes capitales y extender el área de sus operaciones de una manera ilimitada. Explota tranvías, agua, luz, electricida, terrenos y, en último término y como fundamental, a sus obreros y empleados, de tal modo que los sueldos oscilan entre el mínimo de CUATRO pesetas y el má-zimo de SIETE CINCUENTA... al cabo de cerca de cuarenta años de servicios.

En estas condiciones, es natural el descontento y el malestar; está perfectamente motivado que de este descontento y malestar se hagan intérpretes los compañeros más conscientes y tomen éstos la iniciativa de organizar a los dependientes de la empresa sobre bases más amplias que los reformistas para preparar la próxima batalla que ponga término a una situación insostenible. Pero el republicano Soria, este Neroncete mínimo, amo y señor cuando trata con sus obreros y lacayo servil cuando obedece los intereses de la empresa, no tolera que sus obreros se asocien y, sobre todo que pongan el dedo sobre la llaga del malestar. Cuando alguno se «excede» y se destaca por sus actividades sindicales. el hijo de... de Nerón los da de baja. Según nuestros cálculos, por procedimientos especiales, pero que tienen por verdadera causa el hecho de la asociación, lleva seleccionados de 78 a 80 compañeros. De estos casos, descuellan por la magnitud de la iniquidad, tres recientes despidos: compa-ñeros Leopoldo Espí, Tomás Centeno y Miguel Gómez. Para declarar cesante al primero, se basa el «satrapita» en que un viajero no llevaba billete, habiendo, sin embargo, comprobado el camarada Espi que sí lo llevaba. Pero Espí, con Delgado -dado también de baja-se ha distinguido de una manera particular, no hace mucho, por sus trabajos y desvelos por la organización y por sus compañeros de esclavitud.

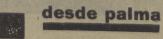
nay mas; el Neroncete, no contento con pagar salarios de hambre v decretar canallescamente despidos, en la generalidad de los casos, tanto de seleccionados o no, retiene las cien pesetas que como fianza exige a cobradores y conductores (que en junto suman muchos cientos de miles de pesetas que sirven a la empresa para desenvolver sus negocios), a resultas de pequeñas e inevitables faltas o averías, cobrando las roturas o averías al precio que su capricho determina o, como en muchos casos sucede, no devolviendo cantidad al-

Núnca los tranviarios conscientes han tenido alguna fe en los Comités paritarios, que de antemano sabemos no sirven para otra cosa que mantener vagos v sinvergüenzas, pero la subordinación, la dependencia en que el partido socialista y la U. G. T. mantuvo a la organización obrera en el curso de la anterior dictadura, v a falta de los buenos combatientes proletarios emigrados o en los presidios, sin mejores medios de defensa, tuvieron los tranviarios que echarse en brazos de tales organismos. Pero como con ellos o sin ellos, la justicia de las reivindicaciones presentadas por los tranviarios era tal, que forzosamente, fatalmente, siquiera en parte, no había medio humano de negarse a reconocerlas y proclamarlas. Entre ministros, directores y subsecretarios, se las han compuesto de tal modo que el Comité paritario, al cabo de cerca de un año que debiera estar constituído, aún no lo está ni lo estará porque estas instituciones sólo se constituyen rápidamente cuando los obreros no tienen interés en plantear cuestiones de trascendencia y especialmente cuando hay necesidad de estrangular las huelgas en perspectiva. Tenemos la seguridad de que en el momento en que hayamos de dar la batalla a la empresa—y se la dare-mos a no tardar—, cuando la organización sea robusta y capaz por sí sola de resolver por la fuerza de su número y de su contenido las cuestiones que la afectan, entonces... sí que se constituirá el Comité Paritario que se impondrá como principal tarea matar el espíritu de lucha, llevándonos al arbitraje y a la concialiación que, por supuesto, no aceptamos porque no cometeremos la felonía de pasar por la horca caudina de la componenda cuando por el empuje del Sindicato podamos vindicar nuestros intereses de clase,

Que el «satrapita» ese, republicano de «pega» y no paga, vaya tomando buena nota. Estamos en los comienzos de esta campaña, y si durante la actual temporada no teme que le quedemos al desnudo veremos si para el invierno podrá soportar una fealdad física y moral que los paños menores del reducido núcleo de lacayos que le rodean no bastarán a cubrir. Los tranviarios triunfarán en sus propósitos porque su causa es justa y... porque no están solos.

Roberto MARINER

### artes blancas



Por causas que no vamos a analizar er este momento, hace siete años que se desencadenó el conflicto en esta industria, que por los caracteres que ofrece en la actualidad y si no intervinieran en él otros elementos que los que hasta hoy lo han dirigido, tengo la seguridad de que esto se haría interminable.

Este conflicto que tantísima miseria v hambre ha traído consigo a los hogares proletarios, sin duda alguna para muchos carecía de importancia (felices mentes las de Cordero y Compañía), pero he aquí que lo que parecía casi imposible para ciertos elementos, adquiere tal gravedad que si los que sufren las consecuencias de entregar sus intereses de clase para su defensa a individuos que por su posición no pueden sentir ni por lo más remoto los latigazos de la explotación, es preciso que todos los explotados de las artes blancas sean capaces de dar la sensación de una preocupación por sus intereses de clase, como corresponde a individuos conscientes de su deber, y esto, que quizás para algunos de espíritu pusilánime parezca un tanto dificil, pues es sencillamente viable, pues se reduce sólo y exclusivamente a asistir a las asambleas con puntualidad y constituirse en un incansable defensor de la organización y sus principios allí en cuantos sitios se hallare.

Muchos se habían creído que el Sindicato de las Artes Blancas era una fortaleza indestructible, claro que estos elementos, consciente o inconscientemente, parecían ignorar la serie de deficiencias de constitución que tenía el mismo, por estar hecha la misma a base de un estilo socialtraidor, por estar la misma constituída a base de secciones y siempre procurando por la existencia de las mismas de unos abandos por la existencia de las mismas de unos abandos principlosicos. absurdos privilegios que no tienen razón de ser, pero que impide en los momentos de peligro ponerse de acuerdo; se me ob-jetará quizá que en diferentes ocasiones ya dió pruebas el proletariado de Artes Blancas de esa unanimidad.

Pero no es menos cierto que las luchas en que ha intervenido siempre el proleta-riado de las Artes Blancas nunca se ha luchado por otra cosa que por la cuestión materialista, o sea por cuestión de aumento de salarios y disminución de jornada, esto que interesaba a todos, no interesa a to-dos por igual, pues la diferencia de jornales entre las varias secciones es un truco muy social-fascista, pues de esta forma siempre pueden tener a su lado a las seccciones privilegiadas, pues éstas, debido a su posición, es muy difícil arrastrarlas a un movmiento moral de alguna exposición, debido a su situación de privilegio, este es el caso de la sección de pan de viena,

A pesar de que, según sus componentes, es la más capacitada, yo casi creo que es donde más idealistas de todas las tendenexisten; ahora que, por encima del ideal son vienistas, ni importándoles ni la solidaridad entre los afiliados del Sindicato, ni la centralización del mismo, aunque reconozcan de antemano que es completamente necesario y conveniente, si bien ellos lo harán cuando no tengan más remedio, cuando el oficio lo imponga, pues ellos, mientras tanto, van bien a gusto en la borrica, trabajando menos y ganando más que el resto del oficio.

Claro que no basta decir las cosas, sino que hay que tratar de llevarlas a efecto, pues mientras nos sintamos muy internacionalistas, mientras digamos que estamos en contra de privilegios y prejuicios y existan artículos de reglamento como en la sección de pan candeal, en el cual se hace constar que de los ingresos de personal en la misma, el 20 por 100 del mismo tendrán que ser hijos de socios, resultará que tiene razón la burguesía; que lo más sublime de esta vida es la familia y el bienestar, aunque nosotros digamos con Lenin que la familia es un estorbo que ata al individuo de una forma tanto moral como materialmente, que le imposibilita hasta de poder pensar.

Pablo YAGUE

## siempre adelante

Estoy viendo por medio del periódico «Acción» de que los anarquistas están indignados por el solo hecho de que los comunistas quieren trabajar y orientar, si pueden, dentro la C. N. del T. de España. Cosa que es muy natural, como obreros, como desheredados, como explotados y tiranizados por la burguesía, tienen derecho a ello. Ellos, los anarquistas, que son tan enemigos de la propiedad privada, quieren, sin embargo, que la C. N. del T. sea erclusivamente suya. Pues no, compañeros anarquistas, la C. N. del T. debe ser un organismo completamente libre, en donde han de caber todos los trabajadores de todas las tendencias, sean blancos o negros. Con tal de que sean obreros manuales o intelectuales, con los mismos derechos y

Los compañeros de «Acción» que se dejen un poco de difamar a los comunistas y redoblen las energías organizando y educando a los obreros que mucho carecen de ello, y no se entretengan con los comunistas, que son los únicos que entienden la cuestión social, que por su táctica hacen temblar a la burguesía internacional y que representan para el futuro la antorcha que ilumina al mundo.

Miguel LLABRES

## los metalúrgicos

Al caer la primera dictadura y subir al poder el nuevo dictador general Berenguer, Sindicato Metalúrgico de Palma tomó el acuerdo de celebrar un acto público pa-ra notificar a los trabajadores la necesidad imperiosa que tenían de ocupar sus puestos en el Sindicato para poder resistir y vencer a la nueva ofensiva capitalista, que vencer a la nueva ofensiva capitalista, que a no dudar se estaba preparando. Y a tal efecto invitó a los socialistas y a los dirigentes de la U. G. T. de Baleares, así como también a todas las sociedades obreras de la Casa del Pueblo. Ante este hecho los socialistas y los de la U. G. T., que son los mismos, por el solo hecho que los dirigentes del Sindicato Metalúrgico eran comunistas, no tan sólo se negaron eran comunistas, no tan sólo se negaron a tomar parte en dicho acto, sino que aconsejaron a las demás sociedades a que no hicieran acto de presencia, pues según ellos las circunstancias no habían cambiado, y, por lo tanto, tampoco había necesidad de

No obstante su boicot al acto, éste fué los socialistas, cuando se estaba celebrando el acto, se escondían detrás de las columnas de la sala para observar a los que allí había reunidos. Yo recuerdo que en varios mitines dados por los mismos socialistas a primeros de mayo en la Casa del Pueblo, decían así: ¿ Dónde están aquellos revolucionarios de la Confederación que no aparecen por ninguna parte? No obstante, ellos sabían bien que los comunistas y anarquistas que habían logrado salvarse de la ley de fugas se consumían en la cárcel, salvo los que habían podido ganar la frontera.

Ya lo veis, trabajadores palmesianos, en vez de ayudar a las víctimas obreras que caían en poder de la burguesía, los trataban de cobardes para luego, cuando el Sindicato Metalúrgico buscaba a los hombres de corazón para reorganizar a la clase obrera, ellos, los socialistas, se convirtieran en sus enemigos e infames traidores del pro-

Trabajadores, despreciad a los socialistas e ingresad en la Confederación Nacional del Trabajo revolucionaria.

Juan PICORNELL

Palma, 8 de julio de 1930.

# administración

Rogamos a los paqueteros y suscriptores que todavía no nos han enviado el dinero del papel que se les ha mandado, que nos liquiden, a ser posible, hasta el número 8. Si hemos de dar crédito a ciertos informes que llegan a nosotros, en Barcelona hay más de «cincuenta mil» obreros que simpatizan, más o menos públicamente, con el comunis-Y si esto es verdad, y nosotros no lo dudamos, el camino más corto para demos-

Primero. Suscribirse, y hacer que se sus-criban, a LA BATALLA

Segundo. Ayudar, y hacer que se ayude, con donativos, a LA BATALLA; y Tercero. Leer, y hacer que se lean, los folletos y libros que señale LA BATALLA.

Para discutir, con algún lucimiento, sobre comunismo, forzoso es leer la prensa comunista y los folletos y libros comunistas. LA BATALLA ha recogido, hasta el número 9, en concepto de donativos, la cantidad de 436'35 pesetas. Esto es mucho y es muy poco. LA BATALLA recogerá y, naturalmente, agradecerá todos los donativos que se le entreguer, por insignificantes que ellos sean. Pero LA BATALLA se propone, ya desde este mes de julio, tener cien amigos

Por consiguiente, los comunistas y simpatizantes que puedan y quieran ayudar a LA BATALLA, todos los meses, con «cinco pesetas», pueden enviar a nuestra Administración, con sus «cinco pesetas», el nombre

que le den cinco pesetas mensuales.

con que deseen figurar en las listas de la primera centuria de amigos de LA BATA-INGRESOS For paquetos: Villanueva de Gállego. D. R., 6 m.

Córdoba.-B. G. A.... Carcagente.—I. S. Palma de Mallorca. M. Ll. ... Sabadell.—Fib. (1 y 5) Hospitalet-Torrasa.-J. B. C.

Barcelona.-Picard .. Donativos: Suma anterior Barcelona.—Guénaga, o'50; Un metalúrgico, o'50; Darzas, o'30; Un Chino, 1; Chupazas, 6'50; Pi cardías, 0'50; J. S., 0'30; Un comunista, 0'25; Antón, 0'50; Soviet 1.500, 0'25; Biblioteca circu-culante «El Rescoldo», 1; Un «nieto» de Marx, o'50; Un ferroviario, o'40; Doménech, 1.—Total ... Santander: Igualdad Trueba, o'50; Lino Trueba, o'50; Manuel Trueba, 2; Fraternidad Trueba, 0'50. Palma de Mallorca.-Miguel Llabres, 1; Jaime Cánovas, 1; Jaime

Campomar, 1; Juan Mas, 0'75; Jaime Juan, 1; Antonio Ambras, 1; Un transeunte, o'50; Un bolcheviqui, o'50; Gabriel Picornell, o'50; 

«La culpa no fué toda, sin embargo, de

desde vizcaya

## al margen de un manifiesto

No he de comentar párrafo por párrafo el manifiesto landado por el Comité Eje-cutivo del Sindicato Metalúrgico; de hacerlo, perderíamos un tiempo precioso para otros casos de mayor importancia, y, al mismo tiempo, daríamos pie a los señores Lacort y demás acólitos, a que se creyeran personajes de cierta solvencia entre... los señores consejeros de los Altos Hornos de Vizcaya y otras empresas capitalistas, donde gracias a ellos se expolía al obrero de la metalurgía, al joven aprendiz, con el beneplácito de autoridades, patronos y demás señores explotadores...

Lo importante, lo más saliente del ma-nifiesto-aparte de la baba que despide contra los comunistas y los trabajadores conscientes de su clase-es ver cómo Lacort, indignado de una manera alarmadisima, anatematiza contra el proletariado de las empresas la «Vizcaya» y Altos Hor-nos por haberse levantado airadamente contra uno de los crímenes más monstruo-sos cometido por la ambición insaciable del capitalismo que patrocina dicha empresa, y no hayan hecho los obreros caso a los consejos emitidos por el C. E. del Sindicato Metalúrgico, recomendando calma y sensatez y la vuelta al trabajo, sin exigir dignamente las responsabilidades debidas contra los causantes de la catástrofe que originó la muerte de dos compañeros y va-

Lo insolito para un señor como Lacort (alpargatero de oficio), es que las masas de por sí, sin contar con ellos para nada, se hayan ajustado en ese momento al verdadero espíritu de clase, colocándose on los comunistas a exigir responsabilidades inmediatas y el castigo contra toda una poderosa empresa que amasa millones a costa de la sangre del proletariado.

Donde está la autoridad del C. E. del S. M. que no sabe hacer prevalecer el sentido de la «cordialidad», recomendado por los consejeros y las autoridades? Y ante la fuerza arrolladora de los acontecimientos, ante la bofetada lanzada al rostro de los social-fascistas por los obreros de «La Vizcaya» y «Altos Hornos», se han sentido heridos en lo más profundo de sus «conciencias», desatándose en insultos y denuestos contra los comunistas, presentándoles como aves agoreras que causan la ruina del capitalismo y de su burocracia. ¿ No es así, Angelito?

No es menester hacer historia de la actuación de los partidos socialistas del mundo, ya que los obreros y campesinos de los diferentes países saben su actuación imperialista en la guerra monstruosa del año 1914. No es menester tampodo exeraciones respecto a la actuación del Partido socialista español durante el primer período dictatorial de Primo de Rivera y Anido, todos sabemos de su actuación francamente colaboracionista, prueba irrefutable el régimen de favor que gozaron al igual que la U. P. nos lo demuestra más la consejería de Estado por el señor Caballero, la Comisión de combustibles para salvar a los patronos hulleros, compuesta por Llaneza, y otras comisiones para juzgar a los estudiantes que se rebelaron contra la dictadura primorriverista, compuestas por los señores catedráticos socialistas Ovejero y Besteiro; la creación de los Comités paritarios por Aunós y otros ministros, a los cuales asesoraron todos los socialistas, con el fin de evitar los conflictos sociales, las huelgas que podían acarrear un estado caótico a la dictadura, acelerando su caída. Es decir, que se convirtieron en los mejores defensores de aquel Gobierno, evitándole obstáculos graves a costa de la explotación más monstruosa de los obreros y campe-

Todo esto no es exagerado, ¿verdad señor Lacort? ¿Y qué hicieron los comunistas entonces? Levantaron el espíritu de los mineros, crearon comités de resistencia, y, ya en plena lucha, les orientaron hasta que en el fondo de las prisiones abogaron sus voces, donde nadie les veía ,estando «ocultos» como «cobardes». ¿ No es así?

Hay que serenarse, señores del C. E. del S. M. y ver las cosas tal como vienen, con toda su crudeza revolucionaria, sin demagogía de ninguna especie, en su verdadero sentido marxista, con toda la claridad diáfana del momento histórico,

Caída la primera dictadura, en un verdadero caos de ruina, quebrantados los cimientos del régimen capitalista, el aspecto de la lucha de clases adquiere un ímpetu de radicalización de las masas, por instinto de conservación de clase. Y claro está, estos señores, ante la fuerza creciente de los acontecimientos, se asustan, ponen el grito en el cielo, rogando a quien «deben» porque pongan coto a los «desmanes» y «desafueros» de los «emboscados»—en la cárcel o el destierro-de aquel tiempo tan precioso donde todo eran bellezas y calmas aparentes, apacibles..

Para que vea el camarada lector hasta dónde llega la indignación de estos líderes le voy a transcribir un parrafito que es toda una promesa para la futura influencia de Lacort y demás acólitos en los medios obreros de la metalurgía, dice así:

los perturbadores (los comunistas). Tuviéronla también, y grande, los que por co-bardía les hicieron el juego, desoyendo las prudentes y honradas exhortaciones del Comité del Sindicato. ¡Una vergüenza!» Este parrafito es el que encarna más la rabia de Lacort, ya que precisamente la voz del C. E. fué rechazada por los obreros de dicha empresa que ellos considera-ban como cosa suya, de su propia catadu-

485'30 ra... de su feudo «formidable».

Hacer caso a los «emboscados» durante la dictadura pasada? ¡Horror! «mientras ellos dieron la cara» «serenos», «abneados», ¡ qué ingratitud!... Cierto «que dieron la cara», nadie lo niega, ni el mismo Unamuno; la dieron en un banquete al que asistió Martínez Anido. ¿No es así? Mientras tanto los «emboscados» éramos encarcelados, tirándonos años sobre años en las prisiones por defender en su justeza los intereses del proletariado, por interpretar ciertamente el espíritu genuino del marxismo revolucionario.

A nosotros no habéis puesto coto cerra-do al acceso a los Sindicatos de la Unión General de Trabajadores, donde mango-neáis, por temor a que de lleno hagamos la crítica dura contra vuestros procedimientos de estrangulación de la lucha revolucionaria, contra vuestra colaboración, et-

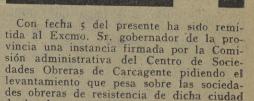
cétera, etc.
Y hoy, en el colmo de la locura, habéis
tomado el acuerdo en el seno del C. E. de eliminar a todo aquel que consideréis que milita en el Partido Comunista, o al simple obrero sin partido que, consciente de su deber, os ataca por vuestra política de

Vuestro dolor está en el aceleramiento de la quiebra capitalista, que trae un re-crudecimiento de la lucha de clases, en ese aceleramiento el partido socialista aparece como mediador para salvaguardar la industria, los intereses capitalistas, en todo su sentir imperialista, y ante ese caos la acción revolucionaria de las masas orientadas por el Partido Comunista dará al traste con vuestra vaca de leche: la bur-

No debe, pues, extrañar al proletariado vizcaíno estos mandobles lanzados con denuevos horripilantes contra el sector más puro de la clase obrera: los comunistas. Por algo no legalizan ciertos Sindicatos! Verdad señores social-fascistas?

GLIEB

## de carcagente



desde el mes de septiembre del año 1923. Confiados una vez más en la orientación democrática que dice tener el actual Gobierno, esperan ser atendidas en su justa petición, puesto que la actuación de todas las sociedades que componen dicho Centro siempre ha sido dentro de la más estricta legalidad y no se concibe que lo que en otras poblaciones de la provincia es legal, continúe aquí clausurado.

Ahora bien, debemos tener en cuenta todos los trabajadores de Carcagente, que esta es ya la quinta instancia que se ha cursado al Gobierno civil de la provincia, sin que a ninguna de ellas se hayan tomado la molestia de contestar, ni los señores gobernadores de Primo de Rivera ni los del actual Gobierno del señor Berenguer. A nadie escapará que esto es una de tantas ilegalidades que todos los gobiernos burgueses están dispuestos a cometer contra los trabajadores, puesto que bien consien-ten que actúe la patronal bajo el nombre de «Unión de Exportadores de Frutas» o el de "Unión Patriótica".

Así, pues, creemos que esta actuación anómala de pedir y no dar debe cesar. No más peticiones, compañeros de la Comisión administrativa, ya que lo que con tanta prudencia pedimos se nos niega, debemos arrancarlo de viva fuerza, pues no podemos consentir más tiempo que los trabajadores de Carcagente continuemos desorganizados y con nuestro local clausurado sin motivo legal que lo justifique. Para ello debemos ir estudiando ya la

forma de plantear una huelga general que debe tener como única finalidad la reapertura de nuestra casa social.

C

0

e



participamos a las células y grupos de simpatizantes que tenemos a su disposición el manifiesto del compañero helios gómez a 10 ptas. el millar.

# de todo el mundo 🏓 la huelga de buñol







## el congreso soviético

## gran esperanza mundial



A aquellos que creían la revolución mundial adormecida por mucho tiempo -cuarenta años decían algunos-los sucesos de Extremo Oriente dan un brillantes mentis. Si los movimientos insureccionales de la India y de Indochina presentan todavía una mezcla de revuelta popular y de nacionalismo, en cambio, lo que se pasa en el Sur de la China se manifiesta claramente comunista.

De éxito en éxito, los ejércitos revolucionarios progresan sin parar, conquistando pueblos, comarca sobre comarca. Tan pronto se consolida la ocupación de una región, se instala un poder soviético que asienta sin pérdida de tiempo las bases de un régimen comunista: deposesión de los grandes propietarios, socialización del suelo, la jornada de trabajo de ocho horas para los adultos, de seis horas para los jóvenes, diversas leyes sociales de protección al trabajo. seguros, etc., etc.

Mal que les pese a estos denigrantes sistemáticos que pretendiéndose revolucionarios no cesan de combatir todo lo que es revolucionario, calumniando o silenciando este magnífico movimiento y atribuyéndolo a los «bandidos», los esfuerzos de organización local y general puestas en práctica por los insurrectos, desvanece esta injuria.

Los bandidos saquean, roban, destruyen, pero no organizan.

El reciente Congreso soviético del Sur de China, está presente para probar irrefutablemente la obra fecunda emprendida por nuestros amigos chinos.

Gracias a ese Congreso, las diversas regiones soviéticas hasta aquí dispersas sin lazos, estarán desde ahora entrelazadas bajo una dirección única y formando, desde ahora, los primeros tribunales de la República soviética china.

A este Congreso tomaron parte los obreros, los aldeanos, los soldados y delegados de la Juventud de varias regiones sovietizadas como también los delegados de los principales centros indus-

Se pronunció la abolición de la propiedad privada, la expropiación de los grandes propietarios, de las iglesias, de los monasterios y la fundación de un gobierno soviético para el reparto de la tierra entre los aldeanos que no tenían nada o muy poca cosa. La venta de las tierras y de las granjas está prohibida

Las leyes de protección obrera, como hemos indicado más arriba, fueron editadas: jornada de ocho horas para los adultos, y seis horas para los jóvenes, con minimum de salario. Una ley de seguros contra el paro forzoso fué aprobada, como se aprobó también una tasa sobre los capitalistas en favor de los sin trabajo. Y una indemnización pagada de ocho semanas para las mujeres en cinta. El Congreso estableció también la organización de seguros contra la enfermedad y la invalidez, etc

Las infracciones cometidas por los capitalistas a las leyes arriba expuestas, serán castigadas con la confiscación de sus empresas.

El Congreso declara:

«La grande industria en poder del Estado, es la base de la edificación socialista. Es de ese modo que puede remediarse el caos de la producción industrial, la crisis económica, la explotación capitalista, resultado de un plan económico bien aplicado. De hecho se impone que el gobierno soviético debe tender a a realización del sistema de la grande industria del Estado.»

Por otra parte, el Congreso declara que el gobierno soviético debe anular las deudas y las concesiones extranjeras y embargar los bancos y otras empresas sin indemnización.

Todo este trabajo metódicamente coordinado, consciente de sus fines, seguramente no es la obra de bandidos ni de algunos revoltosos. Ello permite tener las más grandes esperanzas en un triun-

Además, todo el movimiento tiene el apoyo de la población. Según «Shanghai Pao», tan pronto como los rojos se ximan a un pueblo, al momento estalla en el pueblo una revuelta, y el ejército rojo está asegurado de un concurso de los más heroicos de la parte de la población obrera.

Todo esto permite afirmar que la ola revolucionaria que se agita en el Sur de China, es una etapa nueva de la revolución mundial, etapa que, siendo los factores subjetivos, el hecho está en marcha hacia el éxito

El movimiento hindú, por el momento metódico, menos coordinado, menos aproximan a un pueblo, al momento esplo tan vecino de la China.

Sin duda, tanto el uno como el otro, tendrán muchas dificultades a vencer. Los grandes poderes capitalistas, se estalla en el pueblo una revuelta, y el ejéresfuerzo de liberación de muchos cientos de millones de hombres.

Porque, si el movimiento hindú no tiene por el momento otro adversario que el imperialismo británico, y a pesar que para los otros poderes imperialistas tendrian una satisfacción en ver que el imperio británico, este temido rival, se estrella por la liberación de la India, sin embargo, desde que el movimiento hindú tomará carácter firmamente obrero y anti-capitalista, es bien seguro que estos poderes preferirán la salvación del imperio británico, a la instauración de un régimen comunista en una población de 300 millones de habitantes y no sería extraño ver como se conjuran para ahogar la revolución obrera y aldeana.

Al proletariado mundial le toca el velar y prestar su apoyo a este formidable movimiento que sacude todo el Extremo Oriente. ¡Aquí está la grande esperanza de la liberación mundial!

Toda la clase obrera, en presencia de la grande crisis económica que la amenaza, debe inspirarse en ello. De su fe en ella, de su ardor en secundarla y asegurar el éxito, depende la suerte de su porvenir inmediato.

André GIRARD

## en egipto



La política desenfrenadamente imperialista de Inglaterra ha llegado al recodo de los grandes obstáculos. Los pueblos expoliados y oprimidos se levantan uno tras otro contra la absorción parasitaria del capitalismo inglés. Ya no es posible que Inglaterra disgrute así de una relativa tranquilidad en su explotación

Primero, fueron sus dominios Austratralia, Canadá, Irlanda, El Cabo Sud-Africano, Nueva Zelanda) los que se han ido independizando poco a poco del Imperio, quedando solamente unidos a la metrópoli por lazos tan tenues que la primera gran crisis de las potencias capitalistas provocarán la ruptura. Después le ha llegado en turno a las colonias. La India está ya perdida para el imperialismo inglés. Unicamente una alianza entre la burguesía hindú y el capitalismo inglés, frente a la revolución social y agraria que está tomando proporciones amenazadoras en todo el Asia, podrá prolongar por algún tiempo el poderío ya vacilante de Inglaterra.

Los acontecimientos de Egipto que se estan desarrollando en estos días demuestran hasta qué punto le es difícil al imperialismo inglés mantener sus posiciones. La rebelión contra el golpe de fuerza del rey Fuad al disolver el parlamento, donde los nacionalistas tienen una mayoría aplastante, se extiende como un reguero de pólvora. El Cairo, Port-Said, Alejandría, están en plena revuelta y la sangre popular corre por sus calles, para vergüenza del gobierno laborista inglés. El rey Fuad es un instrumento, lo ha sido siempre, de la política de rapiña imperialista del Foring Office de Londres. Mac Donald es otro instrumento de ese mismo Foring Office, baluarte de la rapacidad imperialista de

## indo-china



Si el imperio colonial británico está en plena ebullición, las colonias subyugadas por Francia no se quedan atrás en los esfuerzos de liberación. Todo el Annam, está en efervencencia. Después de las últimas sublevaciones, la siniestra democracia capitalista francesa ejerce una de las más brutales represiones a que tanto está acostumbrada. Los tribunales de clase que funcionan en todo el Annam, acaban de condenar en Saigon a tres revolucionarios a la pena de muerte y con estas serán 21 las ejecuciones llevadas a cabo. Otros cuatro han sido condenados a trabajos forzados a perpetuidad, y 30 a varios años de cárcel. Estas no son más que las últimas condenas pronunciadas Son ya varios centenares los anteriormente. Todo el Annam está bajo el régimen del terror judicial y militar.

Pero los anhelos de liberación del pueblo annamita no podrán ser ahogados. El movimiento de liberación continua desenvolviendóse.

#### Reunidos los obreros de la Compañía Va-lenciana de Cementos Portland. S. A., de Buñol, en el local de la Sociedad Obrera Primero de Mayo, el 17 de febrero, en Junta general, toman el acuerdo de hacer unas peticiones a dicha Compañía por mediación de la directiva de esta sociedad.

La directiva, para que ningún obrero pudiese alegar ignorancia, convocó por medio de papeletas, para el día 19, o sea dos días después, a todos los obreros que trabajaban en dicha Compañía, y reunidos de nuevo y después de larga deliberación, se ratificaron en los acuerdos anteriores, en vista de lo cual, la directiva mandó un oficio con las peticiones formuladas a la Compañía y otro a las autoridades, haciéndoles saber que de no haber conformidad, en el plazo de cinco días los obreros abandonarían el trabajo.

Primera. Que la Compañía reconociera a la Sociedad Obrera Primero de Mayo, para todos los asuntos a discutir con los obreros pertenecientes a dicha sociedad.

Segunda. En vista de que en otra huelga anterior se conquistó el salario de 6 pesetas y que había un gran número de obreros que su salario era menor a dicha cantidad, se pedía se estableciese el salario mínimo de

Tercera. En vista que se les obligaba a los obreros a firmar un contrato individual en el cual el obrero se comprometía a trabajar de seis a diez horas diarias, con un sa-lario de 60 céntimos la hora, y como a mecánicos y obreros de otras secciones se les obligaba hacer horas extraordinarias y no se les consideraban como tales, se pedía el cumplimiento de la ley en lo referente a horas extraordinarias.

Cuarta. Siendo despedido todo obrero que, bien delegado por sus compañeros, bien individualmente, se dirigía a la Dirección en demanda de alguna mejora, siendo sustituído por el primer transeunte que solicitase trabajo. Se daba el caso de pedir trabajo obreros intachables de Buñol y negárseles en absoluto, y en presencia de los mismos, llegar un transeunte, solicitar trabajo y quedarse a trabajar. Cuando se pedían explicaciones les decían que a ellos no les daban trabajo por estar tachados por

En vista de la crisis de trabajo que reinaba e nesta localidad se pedía preefrencia para el obrero de Buñol en igualdad de circunstancias, quedando libre la compañía de buscarse el personal especializado que nece-

Quinta. No se tolerará que se despida ningún obrero sin antes justificar las cau-

Estas son las mejores que los obreros de Buñol pedían a la Compañía Valenciana de

El día 26 de febrero se declaró la huelga y el día 29 fueron llamados al Gobierno Civil, una Comisión de obreros, la cual la componían tres obreros de la fábrica y uno representante de la Directiva, y en presencia del gobernador se discutieron las bases con el presidente del Consejo de Administración de la Compañía y el gerente, don Rafael Ridaura y don José Serratosa, y en vista de la intransigencia de la Compañía, o mejor dicho, de esos «señores», el gobernador expresó la necesidad de que el asunto pasase a manos del Comité paritario, lo cual, a despecho de la Directiva se aceptó.

El Comité Paritario convocó días después a una reunión a obreros y patronos, y propuso unas bases que fueron aceptadas por los obreros y no por los paronos.

A la semana siguiente hubo otro llamamiento al Comité paritario y hubo otras nuevas bases propuestas por dicho Comité, que fueron igualmente aprobadas por los ner de manifiesto que los compañeros que obreros y no por lo spatronos. «Hay que poactuaban en el Comité paritario del ramo de Construcción, hicieron una defensa elogiable de sus compañeros de Buñol.

Volvió a pasar otra semana más para ce-lebrar un pleno el susodicho Comité; en dicho pleno se llegó hasta una votación en la cual los obreros de Buñol sacaron un voto de mayoría en favor de su propuesta, y por tercera vez los patronos se negaron a transigir, entonces quedaron en que el conflicto lo había de resolver el ministro del Trabajo todavía estamos esperando la resolución,

pesar de haber transcurrido cuatro meses. A todas estas, el elemento patronal, o sean los representantes de la Compañía Valenciana, que se negaron a reconocer la Socieda dObrera Primero de Mayo, no esperaban el resultado de las deliberaciones, sino que mandaron delegados a las provincias de Alicante y de Murcia, para que reclutasen personal que hiciese de esquiroles y rompehuelgas en esta fábrica, contratando personal de Catral, de Albatera, de Cartagena, de Jumilla y de Yecla, en casi su totalidad, y del propio Alicante, dándose el caso bochornoso para la clase obrera de que dichos «señores» contrataban y pactaban con las organizaciones obreras, algunas de las cuales llevan por título lo siguiente: «Agrupación Socialista y caja de Resistencia por Secciones y Oficios. Yecla. Esta Agrupación está adherida a la U. G. de T.». Esto lo hemos podido comprobar por los carnets que dichos esquiroles nos han enseñado, mofándose.

Esta Compañía se ha servido de todas las armas para deshacer la organización de Buñol, pues se ha servido de la fuerza pública, de autoridades, e incluso de la política, sin tener en cuenta que esos son elementos pobres para deshacer el bloque de los obreros de Buñol, que han grabado infinidad de veces páginas gloriosas en la Historia Social de la Comarca de Chiva y que han ratificado una vez más resistiendo tres meses de huelga en el peor tiempo del año para obreros campesinos, como son casi en su totalidad los obreros de Buñol, y que a pesar de tener la sociedad clausurada desde el 19 de marzo hasta el 6 de julio, privándoles de poder tomar acuerdos ni de poder legalmente intervenir la Directiva, han sabido resistir y dar una lección al elemento patronal que compone dicha Compañía y que por mucho tiempo no olvidarán a los esquiroles de Yecla que ellos supieron contratar y que ellos sabrán a qué precio.

para terminar, vosotros, los obreros que vivís en la capital, desconocéis los sacrificios que son necesarios para luchar con los caciques políticos que viven en los pueblos rurales, los cuales convierten en feudos a veces a todo un distrito, y en esta ocación, además de las autoridades, de la Compañía y de la guardia civil, hemos tenido que luchar contra políticos de mala fe y ambiciosos, que aspiraban a lucrar con la Compañía, desprestigiando a la organización de Buñol, propalando por todas partes que el obrero de Buñol no quería forasteros, que aspirava a la exclusiva de dicha fabricación.

Todo esto porque la organización de Bunol les dejó entrever que no quería tutela política de ninguna clase conservadora, que ha llegado a su mayoría de edad para abrirse

LA DIRECTIVA

#### alicante

#### la crisis del anarco-sindicalísimo



Lo ocurrido en la reunión de Juntas Directivas de la Casa del Pueblo, el pasado lunes, ha puesto de relieve el próximo eclipse del anarco-sindicalismo como minoría de las masas obreras.

Aquí, como allá, como en todas partes, los anarcoides utilizaron todos los viejos y reprobables procedimientos para mantenerse a flote. Como náufragos a punto de perecer dan patadas y manotazos buscando un asidero que los salve.

Contra toda lógica, contra todo elemental sentido de la moral societaria y de la decencia de procedimientos, en un asunto en el que iban a ser juzgados, coparon los puestos de la mesa que había de dirigir la discusión. Así pudieron, a placer, despacharse desde la tribuna v desde abajo contra los comunistas en general. Cuando sospecharon que se acercaba el momento de mi intervención, con una actitud dictatorial exasperaron a las masas con el fin de provocar es escándaso e impedir que yo hablase. Claro que como no podía menos que ocurrir el remedio fué peor que la enfermedad. La sistemática actitud de intransigencia para impedir que yo hablase demostró a las masas el miedo insuperable de que estaban poseídos los anarco-sindicalistas para que yo no dijese cuanto hay que decirles y estaba dispuesto a decir aquella tarde. Y las masas con ese claro instinto del proletariado dedujo de aquella actitud que quien teme algo debe»

Cuando yo pedía insistentemente la palabra, «para una cuestión previa», no se me ha debido negar. Como dije en medio del tumulto que la torpe actitud del presidente había provocado, era para proponer que se nombrara un presidente neutral, porque era vergonzoso e irritante estuviera presidiendo el mismo individuo que consumía turnos contra mí. Se me privó de la pala-bra por MIEDO. Porque no queréis que las masas nos oigan y les hablemos de vuestros fracasos como dirigentes; de la desastrosa administración de la pasada etapa; de vuestra falta de visión de los problemas que plantea el movimiento obrero; de vuestra falta de toría y táctica para imprimir ritmo a la lucha, lo que os hace ir unas veces a la derecha y otras a la izquierda; para que no denunciemos cómo vosotros, los apolíticos, queréis uncir al carro de la política burguesa a las masas de la C. N del T.; para que no nos ocupemos de uestras trapacerías, presentándoos en las Asambleas de los partidos burgueses a ofrecer las fuerzas de la Casa del Pueblo y de la C. N. T. para una colaboración con la burguesía.

preconizaba «claridad y honestidad de proedimientos», cosa que vosotros queréis que elva, el río revuelto y el pescar en aguas

turbias. Os estorbaba en la Camisión sindical porque con mi presencia no teníais las manos libres para montar otra vez vuestro viejo tinglado. Queréis una Comisión sindical de incondicionales o de sometidos para hacer cuanto os venga en gana. Por eso cogisteis de los cabellos una cuestión que como se os dijo en la reunión unada tenía que ver con la Comisión sindical» y la utilizasteis como plataforma para arre-meter contra mí. Pero ya visteis como la era de vuestro predominio ha pasado. Las masas se revolvieron contra vosotros porque vieron claramente que sacrificabais la organización por vuestro espíritu de bandería, por vuestro odio a quien no se somete a vosotros, por vuestro sectarismo despótico e intolerante. Aferrados a vuestros principios libertarios y tal creéis que en el mundo sois sólo vosotros y la realidad os hará ver que en el mundo hay más.

Espero que la organización nos ha de proporcionar el medio de liquidar esto. Esto, que no es ningún bajo pugilato por mi parte, sino un hondo problema sin cuya solución la organización no podrá caminar. Rafael MILLA

0

a



mientras que la exposición ha sido el pesebre de unos cuantos aventureros de la burgesia, los trabajadores viven hacinados en las inmundicias del dis-

Imprenta "Myria". - Sepúlveda, 162

## a los obreros metalúrgicos de la telguera y a todos los trabajadores

Camaradas: Un grupo de compañeros hasta los países coloniales, hoy en plena omunistas, conocidísimos como militantes revuelta, levantándose amenazadora frencomunistas, conocidísimos como militantes de nuestro Sindicato Metalúrgico se dirige a vosotros en unas crcunstancias que se caracterizan por un confusionismo reinante en los dirigentes del anarco-sindicalismo y coincide precisamente con una acentuación agudísima de los antagonismos de clase, siendo de prever batallas de una intensidad inconcebible, cuya dirección no corresponde, no puede corresponder a los anarco-sindicalistas supervivientes de una ideología que ha saltado en pedazos en presencia de la guerra europea y de la Revolución Rusa por inservible; ha de corresponder, con toda seguridad, al joven Partido Comunista de España, conducido por un aparato director, que es la mejor garantía que se le puede ofrecer al proletariado de nuestro país por la exactitud en la elaboración eminentemente revolucionaria de sus consignas de clase. Esto exige que los trabajadores de España, que los trabajadores de la Felguera inviten a ponerse a un lado a todos aquellos que se parapetan en los cargos responsables de nuestro sindicato, más por capricho propio que por voluntad de los trabajadores, no para ordenar batallas en contra de la patronal, que esto sería lo disculpable, sino para dañar a la gloriosa revolución Rusa, la única patria de los obreros y campesinos de todo el mundo, y al comunismo inter-

No nos perdonan el que denunciemos a los trabajadores la base falsa de sus teorías puestas de manifiesto en multitud de circunstancias y sobre todo cuando la acción del proletariado adquiere formas de luchas superiores. Afortunadamente éstos también como nosotros, saben que lo único serio, lo que constituye una amenaza para los Estados Capitalistas no son, claro es, anarco-sindicalistas en plena descomposición ideológica, que con dolor ven desplazarse la influencia de las masas hacia el Partido Comunista que marcha a la lucha bajo la bandera de la Tercera Internacional, sino estas fuerzas que se apoyan y de-fienden a la Unión de Repúblicas Socialis-s Soviéticas, poderoso factor de disgrega-

te a la reacción mundial que ve contados sus días.

Esto son incapaces de comprenderlo media docena de charlatanes con pretensiones de maestros que, sobre este particular, pueden darse por satisfechos con saber de qué color es la fachada de la casa donde viven, que es a lo sumo lo que se les puede conceder.

Al mismo tiempo que se advierte esta actividad anticomunista, contemplamos a los directores de nuestro sindicato, cansados y fatigados, en estado de postración anastésica frente a los problemas sociales que se le plantean al proletariado felguerino que vamos a enumerar.

Olvidado y no pendiente de solución, se halla el asunto de la percepción de las cinco pesetas de Montepio por los obreros en caso de enfermedad; el asunto de los obreros despedidos; no se hace nada por neutralizar en parte los efectos del hambre que atenaza a las familias de los obreros en caso de enfermedad; los efectos del hambre que atenaza a las familias de los obreros que ganan el miserable jornal de 7'25 pesetas, estableciéndoles un mínimum de tipo más elevado que acabe con esa vergüenza; nada tampoco sobre la necesidad apremiante de un dispensario de urgencia en el interior de la Fábrica con servicio permanente donde de momento quedasen convenientemente instalado cualquier obrero que tenga la desgracia de accidentarse; un coche de ambulancia, para el transpor-te de los heridos de la clínica al Hospital que evite el espectáculo bochornoso de tener que acomodarlos encima de las mesillas de arena del Alto Horno o de cemento acabado de descargar. Y, en fin, en unas circunstancias en que la Duro-Felguera durante seis años ha realizado y está realizando un esplendoroso negocio, lo que unido a las reclamaciones de salario de los mineros y metalúrgicos de Bilbao y mineros de Asturias, crea un ambiente general entre nuestros obreros que simultáneamente

esperan alguna reclamación. No obstante, los elementos que integran ciò capitalista que irradia su influencia la Junta Directiva de nnestro Sindicato,





lejos de adoptar una posición conveniente, silencian la audacia de la Empresa que desp de 25 obreros pretendiendo simular un estado de depresión industrial, sin que fuera desenmascarada esta maniobra. Por lo tanto, nada tiene de extraño que a cualquier obrero le cueste trabajo encontrar la diferencia existente entre los socialistas de la Casa del Pueblo de Sama y los dirigentes del Sindicato Metalúrgico de la Felguera. Dígasenos, pues, si esta actitud no merece por parte de la Duro-Felguera una palmadita de agradecimiento en el hombro de los que dirigen nuestro Sindicato.

Nuestra actitud no es producto de una antipatía hacia tal o cual persona como alguien pudiera creer; halla su razón de en un estado profundo de incompatibilidad ideológica de procedimientos tácticos y de orientación que nos separan, evitando cuidadosamente toda cuestión personal como siempre hicimos y todo fuanto no guarde relación estrecha con el interés general de los trabajadores.

Metalúrgicos, organicemos la lucha: «Por la readmisión de los compañeros despedidos. Contra los jornales de 7'25 y por el establecimiento de un mínimum de tipo más elevado. Por la percepción de 5 pese tas de Montepío en caso de enfermedad. Contra las intemperancias de jefes y encargados sin forma ni modales. Por un dispensario de urgencia para los heridos con servicio permanente. Por el derecho de entrada al trabajo en la fábrica, de los hijos de los obreros que más tiempo de servicio lleven en la fábrica, por rigurosa antigüedad. Por el nombramiento regular de los cargos de nuestro Sindicato, que va constituyendo algo así como una especie de senaduría vitalicia para algunos. Por un aumento general en los salarios y por alguna otra mejora que acaso en nuestra rápida enumeración pasemos por alto.

¡Viva la Revolución Rusa! ¡Viva la Internacional Comunista! A Viva la Internacional Sindical Roja! Viva el Partido Comunista de España!

Metalurgic

El Grupo Sindical

Os estorbaba vo en la Comisión porque Sindicato

redacción y administración: calle cadena, 27, entlo. 2.ª - barcelona

suscripción:	trimestre	pesetas
españa, portugal y améri	ica	2'=
demás países		3'50
paquetes de 25 ejempla	res	2'50



desde córdoba

## los jóvenes obreros la c. n. t.

para el porvenir.

gas por excelencia.

socialerías . Faltaríamos, indudablemente, a nuestras

más estrictas obligaciones, si en las cir-cunstancias presentes no saliéramos al pa-

so de las burdas y torpes maniobras de los

socialistas donostiarras, afirmando al mis-

mo tiempo nuestra inquebrantable adhesión

a los principios y objetivos definidos, que son la norma de conducta de los trabaja-

dores revolucionarios, que han levantado la organización sindical donostiarra en lo

que tiene de más prometedor y halagüeño

tarnos a contestar a un tal Gómez, gozque-

jillo ridículo e inofensivo, que en un pa-

pelucho bilbaíno, paradógicamente llama do «La Lucha de Clases», viene publican-

do una serie de articulillos preñados de es-

tulticia y pedantería, pero que tienen la ra-

ra virtud de poner en evidencia lo ilimita-

do de la desfachatez y desaprensión de los

Este terrible y perinclito Gómez dice que

nosotros los Comunistas obramos con un

desconocimiento dompleto de las teorías marxistas y que lejos de ser los defensores de la clase trabajadora, somos los escisio-

Dicho esto con la impavidez que caracte-

cierta gracia en estos momentos, si no fue-

ra que las organizaciones obreras pagan las

consecuencias del cinismo elevado al cabo

de estos traidores, que se han acreditado co-

mo consumados escisionistas y rompe huel-

San Sebastián, sin recurrir a la acción na-

cional e internacional del «socialismo», te-

Estos hechos serán tema de próximos ar-

Prosigamos ahora con el inefable Gó-

Claro está que para Gómez, la fiel inter-

pretación del Marxismo, es la colaboración

no la lucha de clases. No hay que extra-

ñar, por tanto, su ardiente defensa de los

Comités paritarios y de todo lo que signi-

fique traición a los principios fundamenta-

Asimismo, este gran teórico, gran prome-

sa del socialismo donostiarra, practica y de-

fiende la unidad sindical, defendiendo la

escisión del Sindicato de la Madera, preten-

dida por un grupito de facciosos, con el úni-

co fin de hacer un Sindicato de incondicio-

nales e inconscientes, fáciles de manejar a

Para esto, joh, Gómez ilustre!, no habéis

firmas a espaldas del Sindicato regular-

mente constituído y al que a sabiendas trai-

cionabais, y para colmo habéis tenido la

desfachatez de presentar, de una manera que

os parecía hábil, pero burda en realidad, el asunto en la F. L., aprovechando que el

¡Y aún se atreve a hablar este pobre diablo, de unidad sindical!¡Farsante!

E. de la misma está compuesto de so-

Estos hechos motivaron la retirada del

pleno de la Federación de los delegados de

la Madera y a quienes apoyaron y acompañaron en su digna actitud los Sindicatos de

Zapateros, Peones, Ferroviarios, Descarga-

dores, Decoradores y uno de los dos dele-

Donosa manera, la de estos socialeros, de

Sin embargo, hay que reconocer que en esto son consecuentes. Son prácticas eminentemente socialeras. La escisión de la Cen-

tral Sindical Sueca, la creación en Astu-

poner en práctica las sabias orientaciones

personales, reuniendo

les del marxismo de «Carlos Marx».

mos gremiales y

gados de Unión Fabril.

unitarias que dicen defender.

No son estas afirmaciones gratuitas. En

nistas del frente único proletario.

En el presente artículo hemos de limi-

desde san sebastián

mala dirección sindical

Les extraña a algunos sencillos trabajadores la crítica dura, pero basada en hechos concretos, que hacemos en nuestra

esta forma, nunca llegaremos a la meta de nuestras aspiraciones.» Y estos trabajadores equivocados de buena fe, por su desconocimiento de la cuestión social, no se les ocurre pensar que,

prensa sobre la actuación de anarquistas y

de no hacer esta severa crítica, de gentes que, con su posición actual favorecen abier-tamente a la burguesía, tendríamos que adoptar la táctica de callar que no se entere nadie y, por consiguiente, caeríamos tan bajo como han caído ellos.

Pero como a pesar de motejarnos de escisionistas y dictadores, acostumbramos todavía a decir la verdad, yo quiero, por medio de las columnas de nuestro valiente paladín, decirle a los trabajadores en general cómo han procedido los que tienen la exclusiva de la pureza en los principios los que a voz en grito dice la prensa burguesa, y el gobierno, que son gente de

En esta ciudad de Córdoba, que desgrariza a los socialeros, no dejaría de tener ciadamente para los trabajadores sigue im-perando el feudalismo, donde el obrero en tocante a organización y a conciencia de clase, va a la zaga de muchos pueblos de la provincia, se constituyeron hace poco más de un año dos Sindicatos, uno de Metalúrgicos y otro de Construcción. Ambas organizaciones están hoy deshechas, moral materialmente, y es nuestro principal interés en estas líneas, decirle a los trabajanemos casos sobrados y bien probada del dores de la forma tan ignominiosa que han sido liquidadas. Y suponemos que no se proceder canalla de estos sepulcros blan-

dirá que las han dirigido los comunistas. El Sindicato de Metalúrgicos cayó para su mal, en manos de los puros y sin man-cha anarco-sindicalistas. Como el deseo y la necesidad contribuían a lanzar los obreros hacia la organización, pronto llegó és-

ta a tomar gran incremento Pero he aquí que estos hombres tan sabios y tan precavidos, no tuvieron en cuenta (o quizás no quisieron tener) que la burguesía tan pronto como se da cuenta de que los trabajadores se preparan para la ofensiva, se lanza sin reparo a destruir la organización y a todos los que en ella se

destaquen. Pero como estos hombres viven en la luna, y, por consiguiente, muy lejos de este bajo mundo, no apreciaron esta realidad. Porque según el decir anarquista, lo que

menos importa es la peseta que el obrero consiga ganar, sino que lo importante es que todos los hombres estudien y se eletenido el empacho de usar los más viles procedimientos, explitando los más bajos ven moralmente para atrapar cuanto antes

esa diosa quimérica que se llama acracia. Entretenidos en estas disquisiciones filosóficas, empiezan los atropellos en la Fábrica Electro Mecánica. Y en aquellos momentos culminantes en que había que demostrarle a la patronal que para algo se habían organizado los obreros, decían que no se podía hacer nada porque íbamos a fracasar,y que cuando todos los obreros estuvieran en la organización y educaditos, convenientemente, entonces, como el que toca en un resorte eléctrico, todo se quedaría parado. ¡ Mayor ingenuidad y desconocimiento de la cuestión no cabe!

Si tenemos en cuenta que el que así aconsejaba a los obreros ganaba 10 pesetas diarias, tiene casa donde vivir y no carece de nada, quizás encontraremos el justificante de esta absurda manera de proce-

socialistas en la organización, y exclaman con la mayor ingenuidad: «Mientras que os estéis tirando los trastos a la cabeza de Este furibundo libertario, que era el presidente de la organización, no ha sufrido ninguna molestia por parte de dicha empresa Electro Mecánica donde presta sus

> Lo natural hubiera sido que, siendo él el que estaba al frente de la organización, hubieran tratado de sitiarlo, pero sin duda se dieron cuenta que era completamente inofensivo y que convenía tenerlo contento para que siguiera recomendando calma a los trabajadores, y no lo han molestado

Los atropellos se han sucedido por centenares y los despidos por represalias contra los obreros revolucionarios también, y en cambio, los más conspicuos anarquizan tes siguen ocupando buenos cargos en dicha factoría, de encargados o jefes de equipo, llegando uno de ellos a establecer un contrato con la Compañía para explotar el asunto de la carbonilla, llevando obreros por bajo precio y ofreciéndolos-según manifestaciones de algunos compañerospara si hacían falta servir de esquiroles, cuando los obreros, cansados de sufrir vejaciones, emenazaban con abandonar el trabajo.

A pesar de todo esto, el Sindicato seguía creciendo en número hasta contar en sus listas más de dos mil afiliados. Y como los trabajadores se convencieron que la organización en manos de estas gentes no les ponía a cubierto de los atropellos, pues iniciaron la desbandada, y hoy, a los catorce o quince meses de organización, no cotizan cien compañeros a la organización metalúrgica.

Ved, trabajadores, si esto no es una obra criminal de destrucción, por el prurito es-túpido de creer que el Sindicato se puede convertir en una secta determinada, sin tener para nada en cuenta el interés ge-

neral de los trabajadores. Y ved también la razón que nos asiste para llevar a la picota a estos revolucionarios de salón, que con sus cantos a la libertad-ya que se han emancipado económicamente-pretenden hacer la revolución.

El compañero que sustituyó en la presidencia a este humanista, que desconoce la tragedia porque atraviesan los hogares proletarios, lleva expulsado de la Electro Mecánica, por represalias, más de cuatro meses, y no se ha intentado siquiera restituirlo al trabajo, seguramente por no ser

de la cuerda... anarquista. Hemos citado algunos casos de los más escandalosos, y en trabajos sucesivos proponemos dejar a estos tránsfugas a la altura que merecen, citando casos concretos què estamos dispuestos a comprobar en el terreno que sea preciso.

Como este artículo sería interminable y no queremos abusar del espacio, hacemos punto por hoy y en otro artículo estudiaremos la actuación de los socialistas en el Sindicato de la Construcción, y con los datos que tenemos en cartera pondremos de relieve sus indignas maniobras.

Adriano ROMERO Córdoba, julio de 1930.

Indudablemente—nunca como ahora las cuestiones reivindicativas de los jóvenes obreros han adquirido un valor eminentemente revolucionario, valor que loelementos social-demócratas de la U. G. y anarco-sindicalistas de la C. N. T. no han medido en toda su extensión... y si lo han visto, los unos lo han soslayado relegándolo al último término, y los otros no lo saben enfocar bajo un plan inmediato de realidades prácticas, muy al contrario, lo han encenagado en

mento histórico en que vivimos. El papel significativo de la socialdemocracia en los medios de los jóvenes obreros y campesinos consiste en irradiar el espíritu pacifista de la Sociedad de las Naciones, baluarte del más monstruoso e hipócrita imperialismo... convirtiéndolos en mansos rebaños fáciles de utilizar en momentos de conflagración imperialista.

masturbaciones líricas muy lejos del mo-

El papel de los anarcosindicalistas está en dar saltos en el aire imbuídos de una mentalidad «humanista» y «altruista» sin una visión certera de las luchas revolucionarias de nuestro tiempo.

Ante este panorama desolador, jamás en ninguna central se planteó por parte de sus dirigentes la necesidad de reivindicar a las juventudes proletarias vilmente explotadas, y que en el avance de la racionalización capitalista de la industria, significan una enorme depreciación de la mano de obra adulta, inclinando a éstos al mercado de los sin trabajo.

El descuido, mejor dicho, el olvido de las reivindicaciones juveniles desde el punto de vista económico y político por parte de socialdemócratas y anarcosindicalistas, no puede ser silenciado por los comunistas y muy particularmente por los jóvenes; al contrario, nuestra influencia parte de la manera de interpretar el sentir de los jóvenes obreros y campesinos en sus más hondas aspiraciones. Para ello se nos presenta una acción inmediata y rápida ante las pruebas inminentes de la reorganización confederal.

Hemos de ser los jóvenes comunistas los que, al reorganizarse los sindicatos de la C. N. T., planteemos un programa inmediato de reivindicaciones que en realidad se ajusten a las características de la explotación juvenil en fábricas, talleres, minas, obras de construcción. las circunstancias sería fatal para nuestra influencia política y sindical donde en períodos de agitaciones revolucionarias producidas por el desastre económico del régimen capitalista se han de practicar acciones de masas de gran envergadura y, por tanto, nuestras directivas determinarán la acción decisiva.

Nosotros no podemos cruzarnos de brazos en los momentos difíciles para la clase proletaria; nosotros debemos ir a los sindicatos de la C. N. T. y plantear en las asmbleas de los mismos las reivindicaciones que afectan a la juventud obrera, convocando congresos provinciales, regionales y nacionales donde los mismos jóvenes de los diferentes ramos

de industrias discuten sus aspiraciones. Al reorganizarse la C. N. T. nuestro inmediato papel es pedir a los sindicatos en sus asambleas, la urgente necesidad que tienen de atraerse a los jóvenes obreros que por desconocimiento y apatía se encuentran alejados de ellos.

Para realizar esas tareas los jóvenes comunistas deben de actuar de lleno, sobre la base, sembrando una intensa agitación en pro de la jornada de seis horas para los menores de dieciocho años; a igual trabajo igual salario; vacaciones pagadas de un mes al año; derecho integro en toda discusión e intervención en los problemas que se planteen en el seno de los sindicatos como cualquier adulto, así como derechos políticos. a los dieciocho años, etc., etc.

Todo esto ha de ir aparejado de una intensa labor para nutrir los sindicatos de jóvenes obreros; todo esto es esencialmente positivo, y, por tanto, los jóvenes laboriosos al pasar a la acción inmediata de sus reivindicaciones verán en los sindicatos revolucionarios la base de la acción unificada en pro de otras conquistas de mayor relieve, hasta tanto se encamina hacia la destrucción del régimen

capitalista. Los anarcosindicalistas de la C. N. T. aún no han formulado-ni lo formularán -un plan realmente reconstructivo del organimos confederal ni se han molestado en exponer un programa de reivindicaciones juveniles, lo único-; eso sí!-los erigidos en Comité nacional por obra y gracia de su libertarismo, en el manifiesto lanzado, abogan por unas Cortes Constituyentes — ; vaya apoliticismo! como un Melquiades Alvarez, sin consultar con la opinión de las masas trabajadoras, sin tratar de formar un frente único con el partido comunista y lanzarse de lleno a una acción eficaz que en el momento histórico actual podría devenir en el triunfo de la república obrera y campesina.

Lógicamente, de estos camaradas, colocados en su ostracismo, negando toda acción positiva, la clase trabajadora nada puede esperar, y menos los jovenes obreros, a los cuales se nos relega al último término, como si no fuéramos un sector de importancia revolucionaria, que en la reorganización de la C. N. T. daríamos quizá el vigor que es característico e impetuoso en la inventud

Los jóvenes obreros han de entrar en período activo, haciendo del organismo confederal el baluarte de sus más vastas aspiraciones.

A los jóvenes comunistas nos cabe encauzarlos directamente, sin pararnos en ambajes ni a contemplar las piruetas que puedan hacer los Pestañas y Peirós, todo lo contrario, rectos y firmes debemos hacer comprender a nuestros jóvenes camaradas la importancia decisiva que tienen la acción de las juventudes obreras y campesinas en todos los hechos de gran envergadura histórica.

FAUSTO

Bilbao, julio 1930.

### en el país del fascio



los soldados italianos desertan asqueados por las bravatas

bélicas del

duce

rias de un Sindicato metalúrgico frente al ya existente, la expulsión de los pintores y albañiles de Bilbao, del seno de la U. G. T. y otros muchísimos casos así lo demuestran. Este terrible Gómez tiene cosas peregrinas. Afirma, claro que no lo prueba, y esto es muy socialero, que nuestra incapacidad sindical es supina. Ante semejante afirmación no nos queda más salida que postrarnos de hinojos ante la suprema sapiencia de este astro rutilante de la Sociología y sentirnos empequeñecidos ante su resplandor. Vamos a ver, flamante sastrecillo, por qué tú, lleno de sabias y acertadas orientaciones, depósito sin fondo de soluciones y conocimientos sindicales, sociólogo ilustre, aunque por desgracia desconoc do, secretario vitalicio del Sindicato de la Aguia, no aplicas tus recetas y ungüentos maravillosos a remediar la triste situación de los obreros obreras de la aguja? Es que una cosa es predicar, y otra dar trigo. Nos conocemos, ilustre Riu-Gómez de la Encina.

No pretendas, ¡oh, Gómez, modesto y bri-llante hijo del Sol!, que los justísimos ataques a los socialeros, sean ataques a la masa obrera. En esto, como en todo, te pareces a los líderes y liderillos del P. S. y de la U. G. T. Te falta el sentido del ridículo en el que siempre caéis.

No pierdas el tiempo atacando a los comunistas. Se ríen los obreros de ti. A ti, y a los tuyos, os conocen sobradamente y os desprecian, os llaman esquiroles y traidores con razón.

Hasta más ver, terrible Gómez, encomendándote al gran lama «Carlos Kautski», paque te reserve un lugar privilegiado en el olimpo reformist

Juan ALCORTA

## la clase obrera debe saber...

que siguen las lamentaciones y frases fuertes de los viejos políticos que antes dieron su aprobación al golpe fascista Primo-Anido.

que los diversos partidos de la burguesía, derechas e izquierdas, no buscan otra cosa que sostener el régimen burgués y aplastar la corriente revolucionaria de las masas obreras y campesinas, dado que cuando vean el régimen en peligro no vacilarán en ejercer una dictadura mucho más sanguinaria que la últimamente padecida.

que de todos modos, los trabajadores no podemos ni debemos esperar nada de los partidos políticos, empezando por el conservador y terminando por el socialista.

... que todos estos partidos represen-tan a diversas capas de la burguesía, y el que se llama republicano o conservador, socialista o regionalista, defenderá siempre los intereses de la clase bur-

que el partido socialista colaboró descaradamente con los fascistas Primo-Anido, y sigue apoyando los Comités Paritarios, que son aparatos de colaboración de clases al servicio del Estado capitalista.

que los partidos socialistas no representan ya ninguna esperanza para los trabajadores. Convertidos en partidos oficiales, reconocidos por la burguesía como partidos de orden, no tienen otra misión que atrasar la conquista del poder proletario.

que hemos tenido partidos socialistas en el Poder en Alemania que ha ahogado la revolución ametrallando a la clase obrera; en Inglaterra, bombardeando el movimiento insurreccional hindú y aumentando considerablemente el paro for-

Son dos botones de muestra que por si solos acreditan a los partidos socialistas.

que para obsequiar los trabajos «especializados» a que se dedican las dos fieras que hablábamos en el número pasado, se nos ha ocurrido una idea que brindamos a cualquiera de los capitalistas favorecidos.

Consiste ésta en mandarles, por un medio que forzosamente no puedan esquivar los cumplidos, que en este caso son de rigor, un ramo de flores para cada uno, cuyo peso no baje de dos o tres millones de toneladas...

RAM

